

UNTZUETA - ARRUGAETA - ZANBURU

(766 m.)

(641 m.)

(789 m.)

POR RUBEN LAS HAYAS

Para realizar esta travesía entre Areta y Ceánuri, nos encontramos a las siete y veinte de la mañana en la estación del Norte de Bilbao. El día se presenta caluroso y en la media hora que tenemos de tren, ojeamos ligeramente el itinerario que vamos a recorrer. Es una bonita y fácil travesía, pues una vez superado el picacho de Untzuetta apenas hay que perder altura, realizándose el recorrido por la crestería de esta pequeña sierra que se alza entre los valles de Orozco y Ceberio, penetrando luego en lo que no hace mucho tiempo fue el frondoso bosque de Andramariortu y en la actualidad totalmente desaparecido.

Una vez en la estación de Areta, retrocedemos por las vías del tren hasta haber rebasado el río, cogiendo entonces un ancho camino que nace a la derecha. Este camino enseguida se bifurca, siguiendo ahora el ramal de la derecha para unos metros más adelante tomar un estrecho sendero que nace a la izquierda y que se interna en un pequeño pinar. Por este sendero saltamos a un cercado de donde salimos a los breves momentos, ascendiendo a partir de este instante por un camino carretil que se abre paso entre espeso arbolado. Tras un buen rato por este camino nos encontramos ante un largo y pronunciado repecho que nos situará ya casi al pie de nuestra primera cima de hoy, a la cual se llegará tras ascender otro empinado sendero.

Como la cima del Untzuetta (766 m.) ofrece unas extensas y dilatadas vistas, divisándose casi todos nuestros macizos montañosos, aprovechamos para tomarnos un buen descanso.

Siguiendo luego nuestra marcha, descendemos por la afilada cresta rocosa hasta coger un cómodo sendero que continua por toda la cordillera.

Tanto la ladera septentrional como la meridional que dan al valle de Orozco, son de gran inclinación y están cubiertas de espesa y selvática vegetación, predominando en la meridional el haya y estando la que pertenece a Ceberio, completamente cubierta de pinos.

Rebasada la cota de Aranduy o Axpuru (667 m.) descendemos hasta penetrar en un bonito bosque de hayas en algunos de cuyos troncos existen flechas rojas que nos indican la dirección a seguir, ascendiendo así a la alargada loma de Semelarre (641 m.).

Dejada atrás esta cima remontamos un pequeño montículo y volvemos a penetrar en otro bosquecito, lo cual hacemos con sumo agrado, puesto que el sol hace rato que ha hecho acto de presencia y el frescor que aquí se siente es muy

agradable. Este lugar realmente acogedor debe ser el conocido con el nombre de Kortabaso y aquí según leemos había un magnífico manantial que o se ha secado o nosotros no hemos dado con él.

Con verdadera pena dejamos este lugar y nos dirigimos a las Peñas de Arrugaeta (670 m.), a las cuales ascendemos mientras el sendero las bordea por su ladera norte. Desde esta cima se puede descender al valle de Orozco por los barrios de Arrugaeta y S. Martín, así como a Ceberio por el camino que llega al barrio de Guezala pasando por el viejo caserón de Santomaskorta.

En este lugar, por lo que se desprende de su nombre de Santomaskorta, es donde se debía recoger antiguamente el ganado que tenía la iglesia de Santo To-



más de Olabarrieta, de Ceberio, para su mantenimiento y que era un rebaño de vacas y ovejas que pastaban en esta sierra.

Dejado ya atrás Arrugaeta, caminamos por toda la crestería en dirección a la cumbre rocosa de Garaigorta (669 m.). Esta cumbre prolonga su terreno calizo hacia el valle de Orozco, mientras presenta un impresionante corte en su ladera norte.

En el pequeño collado que forma con el montículo anterior parte un sendero que lo bordea por debajo del pronunciado tajo y que va a dar directamente al collado de Adaro. Aquí, en medio del gran pinar que cubre todos estos terrenos,

hay un claro, donde todavía se conservan un pequeño grupo de hayas y es desde donde mejor se aprecian las verdaderas dimensiones de la ingente mole del Garraigorta.

Dejamos este tranquilo lugar y continuamos por un marcado camino que bordea por su vertiente meridional a la loma de Mendigane (653 m.), que está cubierta completamente de pinos. Pronto dejamos atrás el pinar y con la carretera que sube de Villaro a la vista, avanzamos por un terreno totalmente desprovisto de arbolado, justamente a la hora en que el sol cae vertical. Pasamos junto a un mojón que separa los terrenos de Villaro de los de los valles de Ceberio y Orozco y alcanzamos la carretera.

Con el refugio de Karkabitueta ahora a la vista, seguimos un rato por la carretera bordeando un pequeño montículo, hasta encontrar una chabola de carboneros. Desde aquí y por un ancho sendero llegamos enseguida al boquete de Kerexakoatza, cerca del cual y entre unos árboles se oye el ruido del agua al caer en una pequeña sima.

Ahora, ya sin prisas, nos desquitamos de toda la sed y calor pasados en el resto de la travesía. Luego seguimos un camino que va paralelo a la crestería de Karkabitueta, cruzamos un arroyo y después un pequeño grupo de hayas de las pocas que quedan del antiguo Paraiso, hasta alcanzar el llamado paso de Zanburu por donde baja el camino de Gorbea.

La Peña Zanburu (789 m.) se encuentra a unos diez minutos de este lugar. Tomamos para llegar a ella un pequeño sendero que enseguida es nos pierde, teniendo entonces que caminar por un terreno incómodo de piedras y hierbas, acercándonos al precipicio para una vez bordeados unos arbustos y casi saltando de roca en roca alcanzar la cima en la que un grupo de piedras sustituyen al buzón.

Esta cima presenta un impresionante y pronunciado corte, hacia Ceánuri y hacia el profundo barranco de Lambreabe, lugar de morada en otros tiempos del legendario baxajaun y de las temibles lamiñas. En este barranco que se extiende desde la cornisa de la pradera de Arraba hasta las proximidades del barrio de Undurraga, se forma el río Arratia que luego se une al Ibarzabal.

Tras admirar las magníficas vistas que desde aquí se contemplan, retrocedemos hasta el paso de Zanburu para tomar el camino que por terrenos de gran pendiente nos coloca rápidamente en la ermita de S. Justo, junto a la cual hay construida una magnífica fuente.

Desde aquí y a través de caseríos descendemos a Ceánuri donde tomamos el viejo tranvía de Arratia ya en vías de desaparición.

HORARIO:

Areta	0 horas
Untxueta	1,15 »
Arrugaeta	2,30 »
Coll. Adaro	3,15 »
Portillo de Kerexekoatxa	4,25 »
Zanburu	5,10 »
Ceánuri	6,15 »